



# SEMANARIO POPULAR.

PERIODICO PINTORESCO

ADAPTADO A TODOS LOS GUSTOS Y AL ALCANCE DE TODAS LAS CLASES DE LA SOCIEDAD.

Núm. 37.

JUEVES 12 DE NOVIEMBRE DE 1863.

Los números del año forman un tomo de mas de 400 páginas de abundante lectura y preciosos grabados con una elegante cubierta.

4 CUARTOS EL NÚMERO.

Se publica todos los jueves y se remite á provincias el mismo día.  
Se vende en los puntos de suscripcion

Tomo II.

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID un año 24 rs., seis meses 13.—PROVINCIAS un año 26 rs., seis meses 14.—ESTRANJERO, CUBA Y PUERTO-RICO un año 50 rs.

## SUMARIO.

LAS PROVINCIAS RUSAS DEL MAR BALTICO; (Continuacion).—DE ALGUNAS ANTIGUEDADES EGIPCIAS, por Augusto Jerez Perchel.—UN VIAJE A MADAGASCAR: (Conclusion).—EL DIA DE TODOS LOS SANTOS: Romance, por Enrique del Castillo y Alba.—LUIS I.—LA ICTIOLOGIA EN LA EDAD MEDIA.—DRESDE.—ACTUALIDADES.—EPIGRAMAS, por Miguel Agustin Principe.—REFRANES HIGIENICOS.

## LAS PROVINCIAS RUSAS DEL MAR BALTICO.

(CONTINUACION.)

El lago Peipus es el mas importante; tiene 10 millas de largo y 7 de ancho, y se halla entre los gobiernos de Livonia, Esthonia, Ingremania y Pskow. Sus orillas son llanas, pantanosas y cubiertas de bosques, pero la grande y tranquila superficie de sus aguas presenta una hermosa perspectiva; numerosas islas, algunas de ellas habitadas, interrumpen la uniformidad de su orilla, que yendo por el lago se ve á lo lejos como una faja verde. Una multitud innumerable de patos y gallos silvestres y de gallinas de agua pueblan los bosques y pantanos de la orilla y millares de peces van al lado de las barcas que atraviesan el lago. El alache, la sardina del Norte, y un pez que tendrá próximamente el largo de un dedo, son cogidos en multitud en el lago y enviados desde allí por todo el pais. En el extremo meridional forma el Peipus un golfo que se interna bastante en el gobierno de Pskow, por lo cual se le da el nombre de lago de Pskow; el estrecho que une el Peipus con esta parte llamada lago de Pskow, tiene dos ó tres werstas de longitud y se le da el nombre de estrecho de Protok. En el Peipus desaguan una multitud de arroyos y rios pequeños, y solo el Narwa que sale de él y desagua en el golfo Fínico, da la salida necesaria al exceso del agua que tiene. La riqueza principal de la Livonia está en los productos agrícolas, como sucede en las demás

provincias bálticas; anualmente se esportan grandes cantidades de cereales, cáñamo, legumbres, miel y cera: el lino y la linaza de Livonia se aprecian particularmente en Alemania. El pais podria sin embargo producir mucho mas si la agricultura no estuviera en un estado tan atrasado y si respecto á ella quisieran caminar con la época; los mismos instrumentos de labranza informes é insuficientes que se usaban hace cien años en Alemania, se emplean aun en Livonia; del mismo modo que se cultivaba entonces el campo, se cultiva en la actualidad. La culpa de esto la tiene solo la nobleza livona que se ha separado de los labradores, aun mas que la curlandesa, y que ni aun como aquella se ha interesado activamente por el bienestar material de sus gentes.

Aun cuando la agricultura está mas atrasada en Livonia que en Curlandia, la industria y el comercio se hallan en un grado mas elevado; pero son insignificantes con relacion al comercio é industria de Alemania: mas si á pesar de las circunstancias desfavorables han llegado á cierta altura, hay que atribuirlo á la laboriosidad alemana y á la circunstancia de que hasta ahora solo han estado allí en manos de alemanes. Los productos de la industria son: géneros de lino y algodón, aguardiente y objetos de madera y de cristal. En minerales tienen la arcilla, la turba y el ámbar, pero la explotacion de éste se hace de un modo muy malo y el pais podria explotarse de un modo mucho mejor con menos trabajo.

Los bosques son mas abundantes en caza que los de Curlandia; además de las liebres, los zorros y las dantas, hay tambien lobos, osos y lobos cervales. Estos animales causan muchos daños, y no es raro que los lobos acometan en el invierno en multitud á los viajeros, y hasta que penetran en las poblaciones donde roban hombres y animales. El livonio no es tan aficionado á la caza como el curlandés, y se dedica á ella con poco acierto y de un modo contrario al fin. Muchas veces el noble livonio se ve obligado por una orden superior á perseguir la caza

mayor y cuando no sabe hacerlo bien, sucede con frecuencia que el cazador se cansa de andar inútilmente y no consigue matar res alguna. Del lado de allá del Dwina hay tambien gamos, desde las grandes batallas de Friedland y de Eylau en Prusia, en la cual estos animales huyeron de Prusia asustados del ruido de los cañones y se dirigieron hácia el Norte. En las aguas del pais hay además de una multitud considerable de peces de diversas clases, muchos castores y nutrias; en la costa se matan muchos perros marinos, con cuyas pieles se hace un comercio considerable. La cria de abejas es tambien muy importante y productiva.

La poblacion de la Livonia está dividida en distintas razas, la mayor parte de las cuales se diferencian entre sí de un modo notable. La clase culta y dominante es de origen alemán ó sueco, así como tambien la lengua alemana, es principalmente la de la clase elevada. La nobleza, que tambien aquí es la clase dominante y privilegiada, está formada de los descendientes de los caballeros de la Espada, de los de la orden Teutónica y de los suecos nobles establecidos en el pais. Aunque la nobleza se halla aquí tambien muy apegada á su religion y á su nacionalidad, no es ni con mucho de un modo tan severo y tenaz como en Curlandia; los casamientos con rusas son frecuentes en Livonia, y los nobles livonios entran comunmente al servicio de la Rusia, bien en el estado, ó bien en la milicia, y mucho mas frecuentemente que en Curlandia van á la corte brillante de San Petersburgo para hacer allí su fortuna, pero en general el gobierno hace poco caso de ellos, y continúa su sistema de asimilar esta provincia á la Rusia, aunque de un modo más decidido que en Curlandia. A la Livonia se la considera como una provincia conquistada, al paso que la Curlandia está mirada de otro modo por haberse anexionado voluntariamente á la corona de los tsares. Se ha sabido aprovechar muy bien la impia negligencia de la nobleza y del clero leton para abrir el camino á la iglesia griega-ortodoxa, y esta conducta ha producido



demasiado bien el objeto que se proponía el gobierno. Si los grandes propietarios de Curlandia, salvo algunas excepciones, cuidan poco del bienestar material de los labradores, los de Livonia cuidan menos aun, y las relaciones entre ambas clases no son nada satisfactorias. Muchas veces ha sucedido ya que los labradores de un distrito se han levantado contra su opresor y han renovado las escenas de la Galitzia. También el clero protestante abandona demasiado á los letones, por cuya razón se separa mas de ellos. El proselitismo que hubo en tiempo del gobernador general Golowin y del obispo griego Philarete de Riga, halló un campo ancho y fértil. Por todas partes se veían popes ó sacerdotes rusos, que alucinaban á los labradores con el esplendor exterior del culto griego, y que los seducían manifestándoles que al entrar en la iglesia ortodoxa se veían libres de la obediencia que de otro modo tenían que guardar para con el señor de la tierra que cultivaban. ¿Es acaso un milagro que con tales circunstancias se hayan dejado alucinar 16,000 labradores de estas provincias para abjurar su creencia, cuyo espíritu jamás habían comprendido que les había sido impuesta á sangre y fuego, y que además era la creencia de sus opresores? Los nobles y el clero protestante vieron por fin con espanto los graves yerros que habían cometido y en qué abismo se habían hundido por ellos, con todo el esplendor de su nobleza, pero era ya demasiado tarde y aun cuando ahora quisieran impedirlo, la Rusia ha logrado ya su objeto; la Iglesia Griega, y con ella el elemento ruso, ha echado fuertes raíces que se extenderán así sin proselitismo, puesto que toda criatura que nace de un matrimonio en que alguno de los cónyuges pertenece al rito griego tiene que ser de esta comunión, y no puede abandonarla, porque el salir del gremio de la Iglesia Ortodoxa, está castigado con el Knut y el destierro á la Siberia en las personas de estado civil y con dos mil palos en los militares. Sin embargo, Golowin y Philarete debieron escudarse en su celo mas de lo que quería el emperador, y ambos fueron depuestos, nombrando despues gobernador general al príncipe Suwarow-Italistá, nieto del gran general del mismo nombre y persona afable y de ideas alemanas. Es imposible saber si este cambio fue debido á las súplicas de los livonios, ó si hay que agradecerle al emperador actual que entonces era gran duque heredero, pero parece mas probable lo último.

En general la vida del noble livon se diferencia poco de la del curlandés, pero con respecto á las ciencias y artes se halla en un estado mas atrasado que este último. El espíritu superficial y el deseo de goces, propios del carácter ruso, domina ya mucho sobre la Livonia y con demasiada frecuencia se ve la ignorancia y el servilismo para con la corte. Los hombres mas sensatos ven con dolor la ruina siempre creciente del espíritu alemán en Livonia, y recuerdan suspirando aquel tiempo en que los caballeros teutónicos eran los dominadores del país, pero su voz resuena en vano; la juventud noble de la Livonia se apresura á ir á la corte imperial y al ejército, y allí olvidando su nacionalidad alemana, entran al servicio de un pueblo extranjero, en el cual sus padres han luchado tantas veces victoriosamente. Si esto lo pudieran ver los antepasados de estos nobles actuales que tan orgullosos están de su origen, cómo se levantarían de su tumba aquellos héroes alemanes, como Herman de Salza y Gualtero de Plattenberg.

La clase de los literatos y profesores es aquí también como en las demás provincias del Báltico, alemana en su mayor parte, y rara vez se halla en ella un ruso de nacimiento. El clero ha perdido mucha consideración é influjo en Livonia por la apostasía de tantos letones. Por lo demás, los sacerdotes han tomado su partido como lo prueba el ejemplo que dió uno de ellos hace pocos años, casándose con una rusa y teniendo que educar á sus hijos en la religión griega, conforme á lo establecido, los cuales considerarán á la iglesia de que es sa-

cerdote su padre, como una iglesia herética.

La clase media está mas formada en Livonia que en ningún otro punto del imperio; en general es de origen alemán, y en Riga principalmente, tiene privilegios y riquezas que le dan mucha importancia. En Riga se halla también como en todas las antiguas ciudades de la Hansa, ó una nobleza de la ciudad, ó clase de patricios, y en ella representa el primer papel el comerciante. Estos patricios tienen su árbol genealógico como la nobleza efectiva y hay familia de comerciantes allí, cuyos antepasados fueron á Livonia con el obispo Mainhard. La clase media de Riga se ha opuesto con buen éxito y de un modo mas vigoroso que la nobleza, á la imposición de una nacionalidad extranjera, y no hace mucho tiempo todavía que por un decreto del emperador les fue concedido á los rusos de nacimiento el vivir en la misma ciudad y ocuparse de negocios; hasta esa época tenían que habitar en los arrabales. Por injusto que parezca esto, era sin embargo una necesidad para que prosperase el comercio de Riga; esta necesidad dimanaba del carácter nacional de los rusos, que enemigos de todo trabajo y de la ganancia sólida quieren hacerse ricos en poco tiempo por medio de su astucia y de su atrevimiento, llegando frecuentemente á alcanzarlo; para demostrar que los rusos son mas astutos, y mas diestros hay un proverbio que dice: un judío engaña á tres alemanes, pero un ruso á tres judíos.

La parte numéricamente mas importante de la población de la Livonia es la letona; esta parte está compuesta como en Curlandia solo de labradores pero que se hallan en un estado mucho mas inferior que allí. Abandonados en la parte material por la nobleza y en la espiritual por el clero, estos hombres desgraciados arrastran una vida triste que no es mas que una cadena de privaciones de todo género. Sus chozas son mucho mas miserables que las de sus hermanos curlandeses y la libertad personal que con la mejor intención los concedió el emperador Alejandro en 1818, ha aliviado muy poco ó nada su situación. Ni aun aquellos que abrazaron el rito griego han obtenido las ventajas que esperaban por su conversión á él; lo único que han ganado es tener una Iglesia que los mira con interés y que es mas conforme al estado de su civilización que las doctrinas abstractas de la Iglesia Luterana. Si en Curlandia las relaciones del labrador con el noble son patriarcales, si el labrador considera á su señor como á un padre que le da trabajo y sustento, en Livonia es una cosa completamente distinta. El letón sabe muy bien á pesar de su rudeza que cada día, que cada hora se le trata injustamente; por lo tanto, es sombrío, reservado, desconfiado, es un esclavo que solo pertenece al látigo. Los nobles livonios viven frecuentemente fuera de sus bienes, y por esta razón son mucho mas extraños á sus labradores, á los que oprimen con doble dureza los administradores y empleados que han quedado encargados por su señor de la administración de los bienes. Ha sucedido ya varias veces que los labradores se han levantado en Livonia contra esta dura opresión y han incendiado y han cometido asesinatos, cosas que jamás han sucedido en Curlandia.

Otra de las razas de los habitantes primitivos es la de los esthonios que habitan principalmente en Dorpat y en las orillas del lago Peipus, comarcas que antes pertenecían á la Esthonia y que bajo la dominación rusa han sido unidas á la Livonia. Los esthonios son esencialmente distintos de los letones, tanto por los usos y costumbres como por la lengua, y se hallan en un grado de civilización inferior al de estos. Son también labradores y solo los que habitan en las orillas del Peipus se ocupan de la pesca; en estos últimos tiempos se han mezclado mucho con los rusos que habitan en la costa oriental del lago y en general comprenden su idioma. Se ve que el elemento ruso ha penetrado mucho mas entre los esthonios que entre los letones, estos últimos aun en medio de la pobreza de sus miserables chozas son

limpios, mientras que los esthonios son de una suciedad tal, que apenas sería comprensible para un alemán. La religión griega ha hallado mas simpatías entre ellos, porque tienen generalmente una gran inclinación á todo lo que es ruso, mientras que el letón aspira siempre á germanizarse. Ambas razas viven en Livonia, no en pueblos como los aldeanos en Alemania, sino por familias; de este modo se hallan esparcidos por todo el país y solo en las orillas del Peipus se hallan algunas chozas juntas que están habitadas por diferentes familias de pescadores y á las que puede llamarse pueblos.

Los rusos habitan principalmente en las ciudades y son comerciantes, artesanos ó empleados de la corona; al lado del Peipus hay sin embargo algunas familias de pescadores rusos.

La clase artesana se compone en Livonia de alemanes, suecos, rusos, letones germanizados y judíos, aunque estos últimos son poco numerosos en Livonia y no les está permitido habitar en Riga. La mayor parte de los artesanos que habitan en las poblaciones tienen derecho de ciudadanía, pero no todos gozan de los privilegios que tiene el ciudadano.

Los gitanos llevan también aquí una vida nómada, aunque segun las leyes debían habitar en las ciudades; su ocupación principal es el comercio de caballerías y el robo de las mismas.

(Se continuará.)

#### DE ALGUNAS ANTIGÜEDADES EGIPCIAS.

En todos tiempos el hombre ha reconocido la existencia de un Ser Superior á él, y le ha tributado un culto. Los pueblos, desde la mas remota antigüedad adoran á la divinidad Suprema, autora de lo creado, y aunque sus creencias unidas en el fondo varían en sus resultados, vuelven á unirse en su extremo inferior. Todos los pueblos admiten la existencia de un Dios, y todos ó la mayor parte admiten igualmente una nueva vida donde se recompensarán las buenas acciones del hombre castigándose sus malas obras. Un mismo principio y un mismo resultado, armonizan las diferentes religiones como para demostrar que la verdad es única y exclusiva y que no la puede rechazar la razón.

En todas las religiones la que mas llama la atención tanto por los detalles que encierra, cuanto por el fundamento lógico de sus prácticas mas insignificantes, es sin duda la de los egipcios. Ese pueblo sabio y emprendedor que en inmortales caracteres y gigantes monumentos ha dejado impresas las huellas de su poder, de su grandeza, de su sabiduría, se muestra en su religión á la misma altura que en las ciencias y en las artes. Su religión es un conjunto de parábolas, de misteriosos enigmas que confunden y sorprenden á primera vista, que admiran mas y mas á medida que se estudian.

Los egipcios empleaban en todos los objetos que tenían relación con sus falsas divinidades, en el culto y en los sacrificios una ciencia llamada *simbólica* ó de *geroglíficos*. El orden del universo, los atributos de la divinidad, los *genios* protectores y los espíritus del mal, eran representados por animales, plantas, instrumentos ó objetos que tenían, á no dudarlo, cierta analogía con el Ser ó atributo que simbolizaban.

Las divinidades ó principios fundamentales de los egipcios, son *Osiris* é *Isis*; ó lo que es igual el varón y la hembra; el origen, y el recipiente de la generación.

La serpiente, como animal de larga vida, de rápidos movimientos circulares, y de periódica juventud, puesto que anualmente se despoja de su piel, era una de las figuras que representaban *Osiris* ó el *Sol*, y así lo afirman *Eusebio*, *Plutarco*, *Eurípides* y otros antiguos autores. Igual significado tenían los animales siguientes:

El escarabajo, por ser como los insectos de



esta especie, macho, y que á la manera que el sol permanece seis meses en los signos de invierno, él vive igual período bajo la superficie de la tierra.

El gavilan, ave de suma viveza, de mirada altiva y penetrante, que contempla fijamente la luz del Sol, mientras se eleva en el espacio hasta perderse en las nubes.

El leon, cuyo emblema justifica *Horapollon* en estos términos: — «Tiene la cabeza grande, los ojos llenos de fuego, y la cara redonda y circundada de una crin que la asemeja al Sol.»

El cocodrilo, considerado entre los egipcios por la Suprema divinidad, pues como dice *Plutarco*. — «Es la única imagen de Dios por que no tiene lengua, así como la palabra divina no tiene necesidad de voz y gobierna las cosas mortales en justicia y sin ruido.»

Otros varios animales de los consagrados á *Osiris* podríamos enumerar, pero nos limitaremos á citar el toro, que era mirado con particular respeto por los beneficios que proporciona al hombre y por que despues de muerto *Osiris* pasó su alma á este cuadrúpedo, de cuya creencia nos habla *Diodoro*. El toro era, al mismo tiempo símbolo de *Isis*, que está representada por *Ibis* ó la *Luna*, en la cual segun *Clemente de Alejandria* la oscuridad se designa con lo negro y la luz con lo blanco. Tambien se valian del gato para figurar á *Isis*, porque el gato, dice *Plutarco*, «vela por la noche y es fértil, pues engendra primero un hijo, despues dos, tres, cuatro, cinco, y así sucesivamente hasta veinte y ocho que es el número de las fases de la Luna. Además, las niñas de sus ojos parecen ensancharse y estenderse en la luna llena y por el contrario achicarse y angostarse mientras los menguantes de este astro.»

Eran igualmente otros de sus símbolos, el perro y el cinocéfalo; el primero porque vigila y guarda durante la noche, y el segundo por que segun *Horapollon*, «mientras la Luna al acercarse al Sol pierde la luz, el cinocéfalo macho ni ve, ni come; y se aflige fijando los ojos en la tierra como si llorase la elevacion de la Luna. La hembra no solo deja de ver y experimenta iguales síntomas que el macho, si no que en virtud de su sexo pierde la sangre.»

Los animales precedentes son los que tenían por sagrados, entre los egipcios, pero sin rendirles adoracion como se ha dicho, y considerándolos únicamente, como el espejo que reflejaba la divinidad. No pasaremos adelante sin hacer mencion de algunos mas que cita la Escritura Sagrada egipcia, tales como:

El mochuelo, emblema de un genio malo. La corneja, imagen de la concordia. La codorniz, símbolo de la impiedad. La avuilla, que lo era de la gratitud. El hipopótamo, de la imprudencia. La rana, de las producciones imperfectas de la naturaleza. La mariposa, que representaba el poder.

Pero no se limitaba la ciencia hiperbólica al empleo de animales, sino que usaba tambien los miembros de algunos de ellos.

El cuerno de toro colocado en la cabeza de *Isis* significa los cuernos de la Luna, y en la de *Osiris* los rayos del Sol. El ojo indica la providencia, y unido á un cetro el poder de *Osiris*. La mano derecha con los dedos estendidos es señal de abundancia, y la izquierda de escasez. Las alas denotan la ligereza con que los *genios* que las tenían se ocupaban en el bien del universo.

En algunos monumentos egipcios se ven las cabezas de diferentes animales ya solas, ó fijas sobre un palo, ó sobre el cuerpo de una criatura. La primera de las tres posiciones debia designar el carácter del animal á quien pertenecia la cabeza y *Diodoro de Sicilia* lo confirma así: — «Se dice que era uso entre los grandes de Egipto ponerse alrededor de la cabeza pieles de leones, dragones y toros, en señal de autoridad y que solian tener en la cabeza árboles ó fuego, y algunas veces una regular cantidad de oloroso incienso.»

El último de los tres símbolos significa los caracteres unidos del animal y la criatura. En-

tre las imágenes mistas ó compuestas, el cuerpo humano con cabeza de gavilan, simbolizaba el *Ser incorruptible y eterno*. Los egipcios llamaban *Mercuribis* ó *Hermanubis*, á la cabeza de *Ibis* unida con un cuerpo humano; divinidad que segun *Kircher* regia las aguas; y añadiéndole la cabeza de un leon significaba el desbordamiento del Nilo; figura esta última muy comun y representada bajo diferentes posiciones.

El cuerpo humano con cabeza de cabra ó *Crioprosopo*, indicaba la conjuncion del Sol y de la Luna en el signo *aries*, y aumentándole la cabeza de un perro cuya figura recibia el nombre de *Anubis* ó *He mes*, era el símbolo del horizonte.

La *Esfirge* ó cabeza de mujer sobre cuerpo de Leon denota, por lo comun, la fuerza junta con la prudencia. Estas imágenes muy usadas en Egipto, tenían diferentes objetos segun el lugar que ocupaban. Habíalas cerca del Nilo para señalar la época de la inundacion; y adornando los pórticos y las entradas de los templos, dando á conocer estas últimas, que la teología está encerrada en símbolos y misterios.

La serpiente con cabeza de gavilan era el genio bienhechor de los fenicios, ó el *Agathodæmon*, y el *Cneph* de los egipcios; de su boca salia á veces un huevo, imagen del mundo, y de este huevo dicen los egipcios que nació la divinidad *Phtha* que los griegos suponen hija de *Vulcano*.

Las plantas ocupan, en la Escritura Sagrada de los egipcios un lugar tan preferente, que no podemos dejar de analizarlas, si bien con la brevedad que exige este escrito.

La caña, instrumento de que se hacia uso en Egipto para escribir, simbolizaba la invencion de las ciencias y las artes; y segun *Kircher*, el cultivo de la vil. A menudo se ve la caña en manos de las divinidades; y si tiene la punta encorvada y está unida al *papirus* y al *junco*, es entonces emblema de las necesidades de la vida.

La palmera marca la division del año en doce meses, pues sabido es que produce una nueva rama mensualmente. Sus ramas, como las de otros vegetales, se consideraban signo de las producciones de la naturaleza, y eran, sin duda, las ramas sagradas que durante las ceremonias del templo tenían los fieles en la mano, quemándolas en vez de perfumes ó inciensos.

El *persea* es un fruto muy dulce que fue llevado de Etiopía á Egipto, cuando los persas mandados por Cambises conquistaron aquel país. Estaba consagrado á *Isis*, como la hiedra á *Osiris*. Las hojas del *persea* eran emblema de la lengua, y su fruto, del corazon, para indicar la relacion que debe existir entre nuestras espresiones y nuestros sentimientos, y que se debe honrar á la divinidad lo mismo con la palabra que con el corazon. Entre las figuras geroglíficas se encuentra muchas veces una triple rama del árbol *persea* representando las tres estaciones en que los egipcios dividian el año: la primavera consagrada á *Osiris*; el estío á *Isis* y el invierno á *Mercurio*.

De todas las plantas, la mas significativa era el *Lotus*; vegetal acuático, cuya raiz es de buen gusto, redonda y del grueso de una manzana. Todas las partes del *Lotus* son redondas, lo mismo las hojas que el fruto, y esta forma le daba semejanza con el Sol, á quien representaba, igualmente que á su trono.

«La figura de una flor, dice, *Macrobo*, señala el estado próspero de todas las cosas que Dios engendra, produce, cuida, alimenta y hace morir.»

Todas las flores tenían igual interpretacion, esceptuando, únicamente la *Anémone* que era imagen de la enfermedad.

La cebolla viene á colocarse entre las plantas sagradas y simboliza, con sus pieles ó telas que se envuelven una bajo la otra, la admirable disposicion y el orden armónico del sistema planetario.

Siguiendo el análisis de la religion egipcia

hallamos, al abandonar las plantas, nuevos objetos que estudiar. La naturaleza cede su puesto á las artes y las ciencias, y las figuras matemáticas y los instrumentos místicos ocupan el lugar de los animales y las plantas.

En la cabeza de *Serapis* que es la misma divinidad que *Osiris* se coloca generalmente el *Calathus* ó cesta, emblema de los diversos presentes que se ofrecen á la deidad y ella derrama sobre los hombres. La *Situla* ó vaso que suele tener *Isis* en la mano representa la fecundidad del Ni'o, cuyo vaso difiere poco del *Spondeion* ó copa de libaciones que era uno de los atributos del *Stolista* ó sacerdote de toga. El *Crater* ó taza para beber era otro emblema de la misma especie que el anterior y solian colocarle en la cabeza de las divinidades para dar á entender las riquezas que esparcen. El *Canopus* es un vaso símbolo del elemento de las aguas. El *Sistro* era empleado en las ceremonias religiosas para alejar los *genios* maléficos, espresando al mismo tiempo los períodos de la inundacion del Nilo, y dando á entender que todas las partes del globo se sostienen en virtud del movimiento. El arco de violin representaba, segun unos los polos del globo, y segun otros el aire que reina sobre el universo dando vida y movimiento á todas las cosas que producen y crecen. Los *genios* esterminadores suelen tener en las manos instrumentos de castigo, emblema de su mision de alejar los demonios malos. Pero el látigo en manos de *Osiris* recibe muy diferente significado, pues denota que esta deidad es la conductora del carro del Sol. El *Schoinos* ó caña de escribir, y el codo sagrado pueden considerarse como instrumento de justicia; y el cetro como símbolo de gobierno y de firmeza. Entre las figuras matemáticas la circunferencia y el semicírculo representan el Sol y la Luna segun su propia forma. Muchas veces las divinidades egipcias llevan sobre la cabeza un globo, ó disco, al que se añade tambien dos alas y una serpiente que parece salir del globo indicado, segun *Abenephius*, los tres atributos de la divinidad; el círculo la naturaleza indivisible y eterna de Dios que no tiene principio ni fin; la serpiente la virtud con que Dios ha creado todas las cosas; y las alas el poder divino que mueve y vivifica cuanto existe en el universo. La cruz unida á un anillo significa igualmente los atributos de la divinidad. La cruz representa los cuatro elementos del mundo; el círculo ó anillo la influencia del Sol sobre estos elementos, ó siguiendo la explicacion de *Kircher*, por el círculo debe entenderse el *creador* y *conservador* del mundo; y la sabiduría que de él se deriva esta indicada por la cruz ó T. Esta figura se encuentra frecuentemente en los escritos simbólicos de los egipcios, ya sola, ó en las manos de las divinidades. Muchas veces se ve impresa sobre los escarabajos y otros animales ó emblemas sagrados, que se destinaban para amuletos. Así, pues, la cruz con anillo era el nombre de la divinidad que llena el mundo; como dice *Tamblico*. Puede tambien considerarse la *efigie respetable de la divinidad suprema*, que segun *Apulee*, no se parecia á ninguna bestia, á ningun ave, á ninguna fiera, ni aun al hombre mismo; y era el compendio inefable de una religion sublime. Pero segun la interpretacion que *Sozomene* y otros autores cristianos atribuyen á esta figura ó por lo menos á la cruz debe representar la vida por venir. Respecto á las figuras matemáticas, los hemisferios del mundo se indicaban, probablemente, por medios discos que segun que la parte circular estuviese colocada en alto ó en bajo, marcaban el hemisferio superior ó el inferior. Una pirámide ó un obelisco; es decir un triángulo acutángulo é isósceles era símbolo de la naturaleza y el elemento del fuego; y rectángulo, emblema de la naturaleza y la constitucion del universo. El lado perpendicular designaba á *Osiris* ó el principio generador; la base á *Isis* ó el recipiente; y la hipotenusa á *Orus* ó la perfeccion. El mundo material, compuesto de elementos, representábase por un cuadrado.



Pero no solo consistia el misterio de las figuras emblemáticas en su forma misma, sino que era preciso atender á su posición, vestido, y materia ó sustancia de que estaban compuestas algunas de sus piezas adicionales. Cuando se representa á *Osiris* ó *Isis* sentados, simbolizan la virtud inmutable y subsistente por sí. Los dioses ó los *genios* colocados de pie con las piernas unidas, dan á entender que atraviesan los aires sin esfuerzo y sin que nada pueda detenerlos. El mundo representa-

do por una figura humana, con las piernas unidas, es emblema de estabilidad.

El vestido con que los egipcios adornaban á sus divinidades era igualmente simbólico. El sol, dice *Plutarco*, como cuerpo de luz pura, su vestido debe ser de un solo color, por todos lados brillante y luminoso; pero según *Macrobo*, las estatuas aladas del Sol, tienen dos colores uno claro y otro azul. El vestido de *Isis*, imagen de la tierra, estaba adornado con toda clase de frutos y producciones y par-

ticipaba de luz y sombra. Cubríanla también con la piel de un Leopardo, ú otro vestido de diversos colores. Las bandas que forman parte de su adorno indican las fases de la Luna, y cuando las trenzas de sus cabellos son de un azul oscuro denotan el buen tiempo. Los rayos, las llamas, los cuernos y los velos que los egipcios colocaban en la cabeza de estas figuras; las serpientes que se levantan sobre la misma cabeza ó salen de entre los cabellos; así como los globos, las plumas y las hojas de



Luis I.

palmera, tienen una significación; y son otros tantos símbolos de la naturaleza, del poder y de los atributos de la divinidad sobre la que se colocan.

AUGUSTO JERÉZ PERCHET.

#### UN VIAJE Á MADAGASCAR.

(CONCLUSION.)

Luego que llegó el viajero á las primeras casas esparcidas en la parte baja de la meseta, subió una especie de calle ancha, pero desigual y escabrosa, labrada frecuentemente en la roca viva, y llegó á una puerta de piedra que da á una de las plazas de la ciudad, fuera de la cual se hallaban apostados una docena de soldados que presentaron las armas á los oficiales reales. Se le hizo el honor de conducirlo hasta el Tampcmbohitra, es decir, hasta los acrópolis en que se alzan, alrededor del palacio, las habitaciones de los grandes personajes, y después de atravesar un dedalo de calles y callejuelas, cuyos habitantes le salían corriendo al

paso con benévola curiosidad, Mr. Ellis se detuvo delante de un cercado bastante espacioso que contenía tres lindas casas de dos pisos: entonces uno de los oficiales le tomó de la mano, le introdujo en el interior y le hizo saber que aquella era la residencia que le había destinado la reina. El piso inferior, que debía particularmente servir de habitación al misionero inglés, se componía de dos piezas de desigual espacio, cubiertas una y otra de gruesas esteras. La cama colocada sobre cuatro pies y cubierta de esteras estaba lo mismo que las ventanas, protegida por cortinas de muselina blanca; cuatro sillas, un sillón, una mesa cubierta con un tapiz, con vasos y un jarro de agua encima y un espejo colgado en la pared, completaban el mueblaje. Gracias á la solicitud de la hospitalidad malgache, Mr. Ellis hubiera podido seguramente creerse en un cuarto de una fonda europea. El piso superior estaba destinado á su servidumbre, y de las otras dos casas encerradas en el cercado, una estaba destinada á los equipajes, y la otra ocupada por una familia indígena que le hizo ofrecer la disposición en-

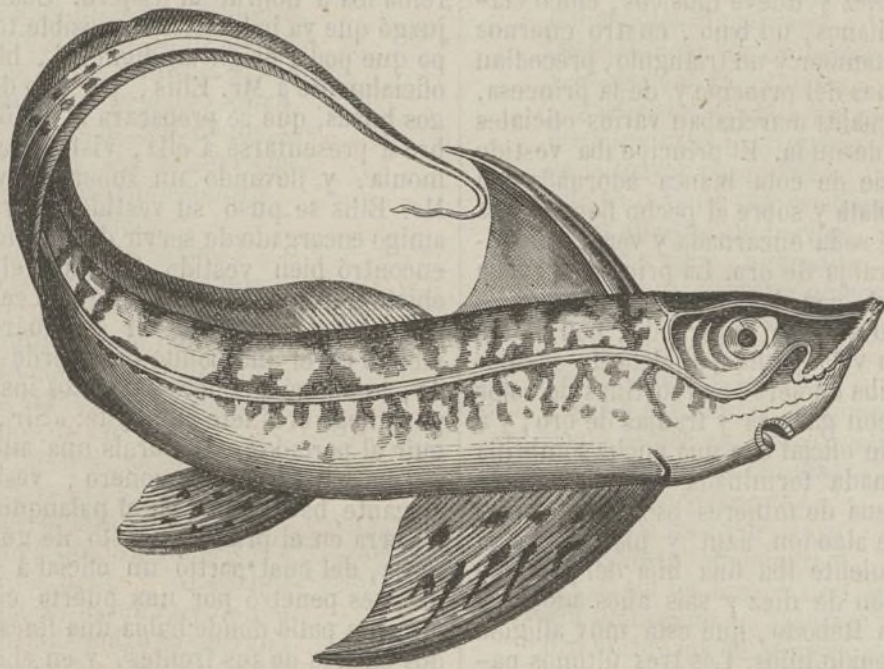
tera del local, lo cual no fue necesario aceptar.

Al día siguiente, cuatro oficiales, cubiertos con ricas *lambas*, vinieron, de parte de la reina, á visitar al viajero, á traerle un presente de vaca y aves, á informarse de la salud de la reina Victoria, del príncipe su esposo, del estado de la Europa y de la prosperidad de Inglaterra; después, á la caída de la tarde, se hizo anunciar el príncipe real mismo, Rakotond-Radama. Este personaje, á quien las circunstancias parece que reservan un papel decisivo en los destinos de Madagascar, nació en 1830. Es un hombre de corta estatura, de maneras abiertas y francas, la frente algo retirada, los cabellos negros como el azabache, rizados en su estremidad, la nariz aguileña, el labio superior cubierto con un bigote y el inferior un poco grueso. Si la fotografía obtenida por monsieur Ellis es exacta, no encontramos en la fisonomía del príncipe tanta inteligencia como pretende el misionero; es verdad que su aire de embarazo y torpeza dependía quizá del cuello tieso y el traje ridículo de general europeo con que se había engalanado.



La conversacion se estableció en inglés y giró sobre la escelencia de las leyes inglesas, la alianza de la Francia y la Inglaterra, la paz que acababa de terminar la guerra de Rusia, el cristianismo protestante y el catolicismo. El príncipe se hizo explicar el sentido de la palabra *proteccion* aplicada por algunas grandes naciones de la Europa á ciertos Estados; se informó con inquietud de los proyectos que se atribuían entonces á la Francia contra Madagascar; manifestó al misionero mucha benevolencia personal, y desplegó en la conversacion más viveza de lo que se podía esperar en él á juzgar por la calma de sus maneras. Al día siguiente se presentó en casa del europeo, el príncipe Ramonja, primo del príncipe real y tercer personaje de Madagascar; la conversacion versó sobre los mismos asuntos, y fue igualmente amistosa. Las visitas de bienvenida se sucedieron así algunos días, y trajeron unos despues de otros á los dignatarios de todos grados. En Madagascar, los funcionarios civiles están clasificados, lo mismo que en Rusia, á imitacion de los oficiales militares, y corresponden á categorías definidas; es lo que se llama primero, segundo, décimo, duodécimo honor, etc. Los presentes abundaban asimismo de parte de Rakotond, de su mujer, la princesa Rabodo, sobrina de la reina y de Ramonja; despues el príncipe real hizo decir á su huésped que queria hacerle en persona los honores de la comarca inmediata, y que ponía á su disposicion un caballo y un palanquin. Una mañana, pues, Mr. Ellis se dirigió al sitio designado, en uno de los arrabales donde se celebraba un mercado bastante semejante al que hemos visto en Tamatave. La poblacion, muy considerable, se apresuraba por ver al príncipe y al extranjero. Algunos soldados, con cañones montados en cureñas de madera, formaban línea, y los oficiales llevaban una espada de plata con ancha empuñadura que todos saludaban al pasar; es el *Tistialinga*, lo cual quiere decir odio á las mentiras, uno de los emblemas del poder, al cual se atribuye la propiedad de revelar los crímenes y dar á conocer á los culpables. Cuando la terrible espada ha acusado á un hombre y ha sido plantada á su puerta el desgraciado está fuera de la ley, y nadie se atrevería á darle asilo.

La comitiva visitó varias residencias reales



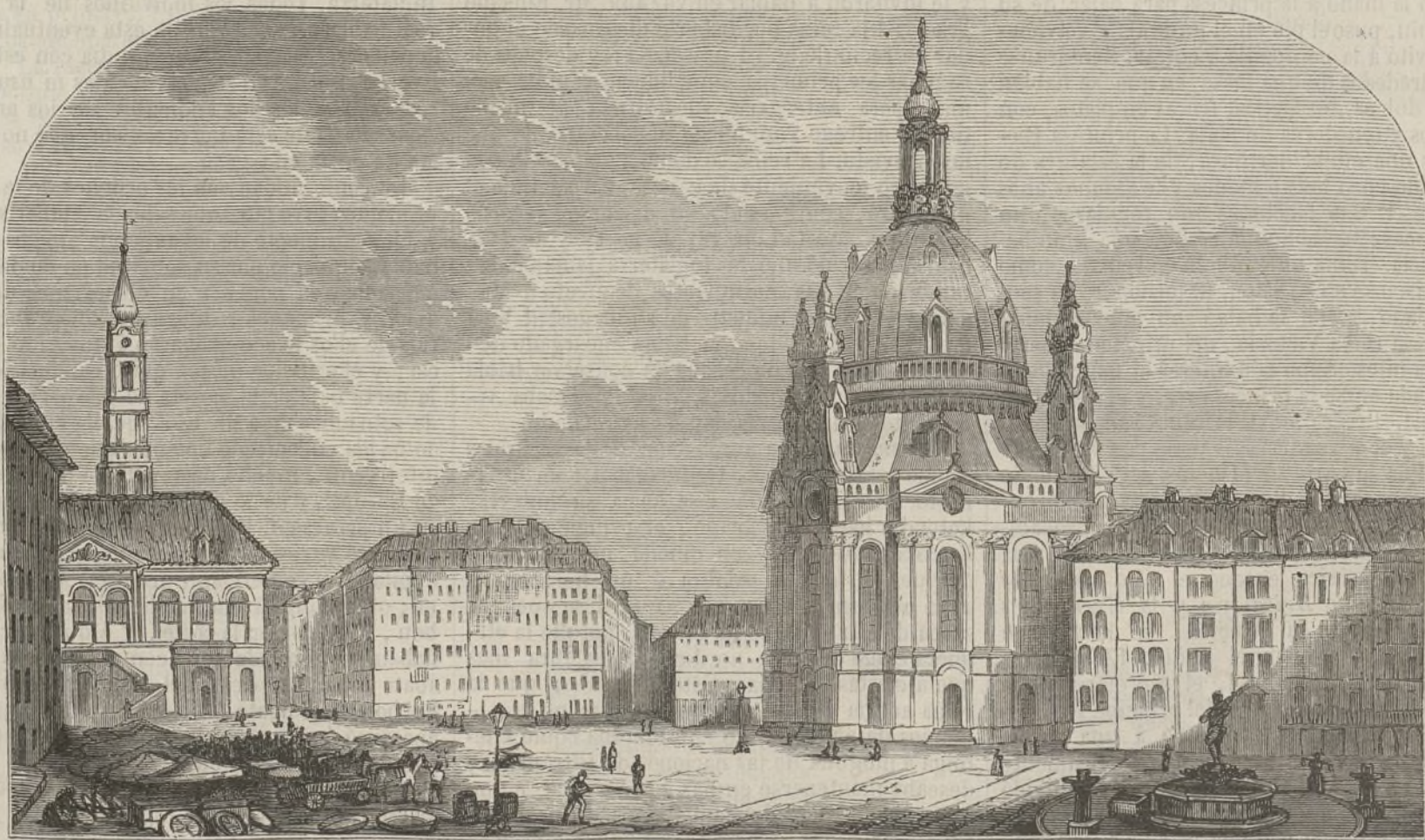
Ictiología.—Quimera ártica.

situadas en los alrededores de la ciudad, y especialmente el palacio de Isoareiana, que fue construido para Radama por un francés, monsieur Legros. Es una preciosa construcción al estilo del país, pero de ébano y de arce, con magníficos artonados, áticos, un suelo de mosaico, una doble galería cubierta y ricos adornos en el techo. Alrededor de la capital hay caminos bastante bien mantenidos, y se atraviesan los rios sobre puentes de construcción grosera, pero sólida, hechos de rocas macizas, y cuyos arcos son desiguales. Volvieron á Atanarive por el Amholipotsi, que es la roca Tarpeya: es una meseta desnuda de granito, elevada tres ó cuatrocientos pies sobre el sendero que da vuelta á la ciudad, y de donde son precipitados los criminales.

Pocos días despues, el príncipe propuso repetir aquella excursion; su mujer la princesa Rabodo debía ser de la partida, y resolvió esta vez presentarse con toda la magnificencia de

su pompa real. Hacia el medio día vino un oficial á buscar el europeo para conducirlo al palacio. Por el camino le advirtió que, como era su primera entrevista oficial con individuos de la familia real, convenia presentarles el *hasina*: es una ofrenda, habitualmente de un duro, sin la cual nadie se acerca á los soberanos. La avenida que conducía á la puerta estaba llena de curiosos; dos oficiales de clase superior, despues el príncipe y la princesa en palanquin descubiertos, vinieron al encuentro de Mr. Ellis, quien ofreció á la última el *hasina*, ocupó despues su lugar en el acompañamiento, y se pusieron en marcha. El paseo á donde se dirigía era una casa de recreo del difunto Radama, llamada Mahazoarivo.

El acompañamiento no ocupaba menos de milla y media; abrian la marcha una docena de oficiales montados en caballos bastante mal cuidados, pero vivos y vigorosos; en seguida venian catorce palanquines, adornados con pa-



Dresde.



ños de diferentes colores, conduciendo á altos dignatarios y escoltados por ginetes; despues una tropa de diez y nueve músicos, cinco clarines, cinco pifanos, un bajo, cuatro cuernos de búfalo, un tambor y un triángulo, precedían á los palanquines del príncipe y de la princesa, detrás de los cuales marchaban varios oficiales con la espada desnuda. El príncipe iba vestido con una especie de cota blanca adornada con una placa de plata y sobre el pecho llevaba una ancha cinta de seda encarnada y verde, terminada en una franja de oro. La princesa llevaba un vestido azul, con dos hileras de botones de oro, un gorro de raso encarnado, con flores artificiales, un velo y una pañoleta de encaje. Su palanquin iba cubierto con cortinas de color de escarlata, con galones y franjas de oro, y á su lado iban un oficial con una ancha sombrilla de seda encarnada terminada en una bola de oro y una docena de mujeres esclavas vestidas con *lambas* de algodón azul y blanco. En el palanquin siguiente iba una hija del príncipe Ramonja, jóven de diez y seis años adoptada por la princesa Rabodo, que está muy afligida de no haber tenido hijos. Los tres últimos palanquines llevaban sirvientes y mujeres de palacio; y detrás seguía la multitud en traje de fiesta. Los oficiales y sus mujeres iban cubiertos de joyas y de cadenas de oro de las cuales pendían esas cajas de tabaco de que hemos hablado en Tamatave. La mayor parte de ellos habían tenido el buen juicio de no ponerse sus uniformes, y llevaban el traje nacional: pantalones escarlata y *lamba* blanco, con cinco anchas franjas de color. La comitiva se detuvo á unos cien metros del palacio, en cuyo balcon se veían debajo de un velo escarlata algunos rostros. Era la reina, rodeada de las gentes del palacio, que se dignaba mostrarse: fue recibida con el canto nacional de Madagascar, que Mr. Ellis no encontró desagradable. En seguida pasaron las puertas de la ciudad, y la larga procesion se dirigió al través de la campiña. Al aproximarse, los habitantes de las aldeas salían de sus casas, rayendo unos arroz, otros yuca, frutas, legumbres que ponían á los pies del príncipe y que sus oficiales recogían. Es una ofrenda en especie que se acostumbra á presentar á los soberanos á su paso. Por fin, llegaron á Mahazoarivo; al pasar por la puerta se descubrieron todos. Aquella morada es una linda granja construida á la orilla de un estanque y rodeada de bananeros y emparrados que producen, segun se dice, buenas uvas. El príncipe dió la mano á la princesa para bajar de su palanquin, puso el pie en el umbral, y volviéndose invitó á la compañía á entrar. Sentáronse todos alrededor de una mesa en que se habían servido dulces, bizcochos, frutas en platos, con cuchillos y tenedores de plata. La princesa Rabodo es una mujer hermosa, de la estatura de su marido poco mas ó menos y de algunos años mas que él. Sus facciones son regulares, un poco toscas: su fisonomía respira una gran benevolencia. Tenía un pañuelo en la mano como una parisiense en su salon. El misionero se sentó á su lado, y ella le habló con mucha afabilidad de la reina Victoria, del príncipe Alberto y de sus hijos. Supo con interés el matrimonio proyectado entre la princesa real y el heredero de Prusia. Preguntó si la reina bailaba en su palacio, y si el mismo Ellis tenía costumbre de bailar. Por su parte el príncipe se informó de la última guerra, del número de tropas alistadas, del número de muertos, y de las probabilidades de duracion que podía tener la paz; despues la música entonó el *God save the Queen*, el *Rule Britannia* y la *Grenadiers March*. Acabada la colacion, se levantaron para dar un paseo por el jardin. El príncipe acompañaba á la princesa, el secretario de la reina dió el brazo á la hija del príncipe Ramonja, y Mr. Ellis ofreció el suyo á una de las *ladies* de la reina, mujer hermosa y ricamente vestida. La fiesta concluyó con baile; se habló todavía de la Francia, la Italia y la Alemania; despues el príncipe volvió á conducir con mucha cortesía á la princesa á su palanquin, y subió al suyo.

Estas visitas reales y estas fiestas, no eran mas que el preludio de la entrevista con que la reina iba á honrar al viajero. Cuando aquella juzgó que ya había estado invisible todo el tiempo que podía exigir su dignidad, hizo advertir oficialmente á Mr. Ellis, por uno de sus amigos hovas, que se preparara el día 5 de setiembre á presentarse á ella, vistiéndose de ceremonia, y llevando un soberano y un duro. Mr. Ellis se puso su vestido negro; pero el amigo encargado de servir de intermedio, no le encontró bien vestido. En vano el misionero objetó que aquel era el traje de ceremonia en Europa; el otro pidió ver su guarda-ropa, y viendo en él una bonita bata verde y encarnada, le obligó á ponérsela. Pocos instantes despues llegó el billete siguiente: «*Sir*, sérvios seguir al portador, y tendreis una audiencia con su magestad.» El misionero, vestido con su elegante bata, subió en el palanquin, echó pie á tierra en el primer puesto de guardia de la reina, del cual partió un oficial á anunciarle; despues penetró por una puerta cimbrada en un gran patio donde había una línea de soldados en tres de sus frentes, y en el cual se veía á la reina rodeada de los individuos de su familia y de sus oficiales, sentada en el primer piso de su palacio bajo el balcon de la galería. A la vista de la soberana, el misionero y sus guías deteniéndose, doblaron la rodilla y pronunciaron el saludo de costumbre: ¡*Tsara, Tsara, tompoko!* lo cual quiere decir: ¡bien, bien, soberana! Volviéndose hácia el Oriente, hicieron en seguida una genuflexion delante del sepulcro de Radama, edificio pequeño cuadrado, de piedra, construido en un rincon del patio, y despues se dirigieron hácia los sitios que les estaban señalados.

Había entonces en Atanarive tres residentes franceses: Mr. Laborde, que continúa allí las tradiciones de Mr. de Lastelle; su hijo, jóven de veinte años, que despues de hacer sus estudios en Francia, había vuelto á reunirse con su padre en Madagascar, y un sacerdote católico, Mr. Jener-Hervier, que ha obtenido de la reina la autorizacion de residir en la capital. Monsieur Laborde y el sacerdote habían sido invitados á asistir á la presentacion, y se hallaban, el primero vestido con un rico traje árabe, y el segundo con otro de seda bordada, cerca del sitio destinado al misionero inglés. Este se hallaba además rodeado de intérpretes que despues de hacerle algunas advertencias relativas á la etiqueta, le dijeron que tenía la palabra, y le invitaron á hablar en voz alta. Mr. Ellis dió gracias á la reina por haberle dispensado el honor de recibirle en su presencia, y despues de cambiar los primeros cumplimientos pidió permiso para entregarle su *hasina*; al mismo tiempo entregó á un oficial el soberano de que iba provisto. La reina se dignó agradecerlo con un ligero movimiento de cabeza. En seguida el misionero, continuando su discurso, recordó la antigua amistad del rey Jorge IV y de Radama, y afirmó que la Inglaterra jamás había cambiado en sus sentimientos de afecto á Madagascar, que el ministro de su magestad Victoria, lord Clarendon, le había encargado decir á la reina que no cesaba de conservar hácia ella intenciones amistosas y se interesaba vivamente en la prosperidad de su reinado.

Un murmullo de aprobacion de la asamblea acogió estas palabras, traducidas por un intérprete. La reina volviéndose hácia su hijo Rakotond y hácia su sobrino, el príncipe Ramboasalama les habló con mucha animacion, y despues dirigió la palabra á un hombre de gran estatura, cabeza gris, que desempeñaba cerca de ella el cargo de orador, porque la etiqueta exige que ella no dirija la palabra mas que á ciertas personas. Este hizo saber que la reina acogía con benevolencia aquellos testimonios de amistad, no consideraba como enemiga á ninguna de las naciones de Ultramar, y deseaba mantenerse en paz con Francia é Inglaterra. Despues del cambio de estas protestas amistosas el ministro principal advirtió al visitante que ya era tiempo de que se retirara. Mr. Ellis se inclinó delante de la reina, y des-

pues delante del sepulcro de Radama, y partió al son de los aires nacionales, acompañado de los oficiales que le habían traído.

Durante aquella entrevista, Mr. Ellis, colocado en el patio, frente al palacio, en cuyo primer piso se hallaba la reina en su balcon, pudo examinar á su gusto á la famosa Ranavallo-Mangica. Era esta entonces una mujer de sesenta y ocho años, vigorosa, de fisonomía enérgica, frente bien formada, facciones regulares, sin nada desagradable en su rostro y con un gran aire de mando. Se hallaba debajo de un dosel escarlata y llevaba una corona hecha de fajas de oro, adornada con un diente de cocodrilo, y alrededor del cuello un encaje de oro. Su vestido, sumamente sencillo, era el *lamba* nacional de raso blanco. La rodeaban ochenta ó cien personas; pero su hijo, los príncipes y su orador eran los únicos que tenían el privilegio de dirigirle la palabra.

Al día siguiente, Mr. Ellis fue convidado á una comida que daba en nombre de la reina uno de sus ministros; pero á la cual no asistía su magestad. El servicio de plata y porcelanas fabricadas en el país á imitacion de las de Francia é Inglaterra, era muy completo; una gran cantidad de manjares europeos, de dulces, de pasteles, figuraban en él, y se pronunciaron brindis á la reina y á todos los soberanos de Europa. Despues debía verificarse una corrida de toros en uno de los patios del palacio; el misionero reusó asistir á ella. Pocos días despues se hizo la entrega de los presentes; se advirtió á Mr. Ellis que no hablara de telégrafo eléctrico, porque la reina había declarado á uno de sus residentes franceses que no quería hacer uso de aquella invencion. El resto fue recibido favorablemente; eran telas, joyas, diferentes productos de la industria inglesa, y los retratos de la reina Victoria y del príncipe Alberto con marcos dorados. En cambio recibió el viajero bueyes y varios *lambas* de seda muy elegantes. Todavía se le hicieron otros obsequios, y tuvo el honor de asistir en presencia de la reina á danzas sakalavas y europeas. Sin embargo, á pesar del favor con que era tratado, manifestó en vano el deseo de prolongar su permanencia para no llegar á la comarca baja en la estacion de las fiebres, despues de las lluvias de agosto y de setiembre. La preocupacion constante de la corte de Atanarive en aquel momento, era á pesar de las seguridades contrarias que había dado el misionero, el temor de un ataque de parte de la Francia ó la Inglaterra. Todos los individuos de la familia real hablaban sin cesar de esta eventualidad, y la princesa Rabodo decía un día con este motivo: «Nosotros no somos rebeldes ni usurpadores, somos los descendientes de los antiguos poseedores de esta tierra; ¿por qué no se nos ha de dejar en paz?»

De conformidad con las órdenes de la reina, el viajero tuvo pues que salir de Atanarive, con gran sentimiento de los muchos amigos que se había adquirido por su solicitud en cuidar á los enfermos, en poner á su disposicion un botiquin, y en manejar su aparato fotográfico. Varios de ellos le acompañaron á una gran distancia, y el príncipe mismo quiso conducirlo hasta la parte baja de la meseta de Atanarive. El 26 de setiembre dejó Mr. Ellis aquella ciudad, donde había encontrado una poblacion acomodada, inteligente, mucho mas culta de lo que se cree en Europa, y de lo que él mismo había pensado en un principio. En su camino hácia Tamatave encontró varios extranjeros que se dirigían á la capital: un comerciante francés, Mr. Soumagne; otro compatriota, médico de la isla de Borbon, llamado por la corte, y á quien acompañaban como ayudante y como farmacéutico el abate Jouan, superior del colegio de jesuitas de Borbon, y el abate Weber. Nuestro viajero se apresuró á atravesar la region de los pantanos y de las fiebres; un buque pequeño que se encontraba en Tamatave le llevó á Mauricio, y en marzo de 1857 volvió á Inglaterra.



## EL DIA DE TODOS LOS SANTOS.

ROMANCE.

## I.

Bien decían los *Cartujos*  
en lo de «morir habemos.»  
(palabras de mas sentido  
que un discurso del Congreso.)

A las que añadir se debe  
que según está dispuesto,  
se sabe dónde nacimos,  
mas no dónde moriremos.

Y tanto hacer el cadete  
por las calles y paseos,  
de las madres y las hijas  
robando la paz al pecho,

Tanto ambicionar después  
los mas elevados puestos,  
mucho antes que de experiencia  
de fe lo blanco del pelo,

Tanto acumular honores,  
tanto rabiar por dinero,  
tanta bilis y soberbia,  
tanta ficción, tanto enredo,

En un soplo se termina  
por mas que gruñan los médicos,  
que á veces no ven la muerte  
aunque esté junto al enfermo.

Y contándose feliz  
quien va con los sacramentos,  
se toma la horizontal,  
y se concluyó. *Laus Deo.*

Hasta aquí nada es extraño,  
y positivo, no cuento,  
pues de esta contribucion  
nunca eximirnos podremos.

Mas luego que uno fallece  
y hacen su elogio completo,  
que es temible á no dudar  
de los elogios el tiempo,

La familia del difunto  
tributa un justo recuerdo  
á su memoria, y coloca  
una corona en su féretro.

Y si con amor la lleva,  
que no por orgullo necio,  
será la que brille doble,  
la mas modesta en su aspecto.

Pero ¿por qué las floristas  
un mes antes del severo  
dia de *Todos los Santos*  
hacen adornos sin cuento,

Imitando de las flores  
forma y colores diversos,  
y en primavera le tornan  
cuando aparece el invierno?

La razon es muy sencilla,  
porque venden á buen precio  
las coronas y los arcos  
para adornar á los muertos.

Y su intencion verdadera,  
(en lo cual yo no me meto,  
que será buena sin duda,  
y acepta en un todo al cielo)

Procura el mundo hermanar  
de la moda con los fueros,  
que hasta en casa de la muerte  
se extiende su basto imperio.

Los lapidarios trabajan  
en el mármol esculpiendo  
alegóricos adornos,  
y estos pomposos letreros:

«Aquí reposa esperando  
el juicio final y cierto:  
el cadáver del doctor  
don Atanasio Cienfuegos,

«Meneses, y Carbajal,  
y Lopez de Haro, y Barrientos,  
«Ponce, Mendoza, Chinchilla,  
«Ladron, Guzman, y Toledo,

«Corregidor, cuando mozo,  
«de la villa de Ontiveros,  
«oidor del Cuzco, en las Indias,  
«comendador de Pozuelo

«En la órden de Calatrava,  
«y ministro del Consejo  
«de Castilla, Familiar  
«del Santo Oficio de Oviedo,

«Fue buen esposo, buen padre,  
«y buen viudo, y buen soltero,  
«buen patricio, buen cristiano,  
«y en todo excelente y bueno.

«Dios le dé su Santa gloria  
«que es de los justos el premio.  
«*Requiescant in pace. Amen*

«á su memoria. Sus nietos.—»  
¿Qué mas hoja de servicios?  
¿O qué datos mas estensos  
para la biografía

escribir de algun sugeto?  
Si este rótulo es prolijo,  
y en verdad, poco modesto,  
es indudable que tiene

sentido comun al menos.  
Que algunos he visto yo  
plagados de sacrilegios,  
y muchos que del difunto  
son epigramas sangrientos.

Llega la tarde del dia  
fúnebre á que me refiero  
y entre la gente y los coches  
se arma un barullo tremendo.

Nubes de polvo se elevan,  
y del omnibus ligero  
grita el mayoral ufano,  
á peseta al cementerio.

Personas conozco yo  
populares en extremo,  
que jamás á los difuntos  
les rezan un padre nuestro,

Y el dia de todos Santos  
por costumbre y por recreo,  
agitados y sudosos  
recorren sitios tan serios.

Van á los del Mediodía,  
van á los del Norte luego,  
mas en ninguno un responso  
le mandan decir á un clérigo.

Pero en cambio hay cementarios  
sobre porque don Silverio,  
se halla enterrado en un nicho,  
cuando dejó tantos pesos.

Que bien pudiera su viuda  
haber hecho algun esfuerzo  
por tenerle en panteon,  
y no gastarlo en cortejos.

Y entre tales cementerios,  
leer rótulos y versos,  
contar coronas y luces,  
pasan la tarde contentos,

Mas sin escepcion no hay regla,  
y en dia tan lastimero,  
muchos huyen del bullicio  
y van á rezar al templo.

Al paso que las familias  
que lucirse pretendieron,  
llevando ante sus difuntos  
todo el aparato escénico,

De las hachas y lacayos  
para avivar sus reflejos,  
guirnalda, coronas, cintas,  
y ramos, y peveteros,

Con la admiracion del público  
lograron tambien su objeto,  
aunque una mira al difunto  
le fuera de mas provecho.

Asi el curioso disfruta,  
asi el fausto toma cuerpo,  
asi ganan las floristas,  
asi ganan los cereros.

Mas si bien se reflexiona  
poco el alma gana en esto,  
porque solo necesita  
misas y responsos secos.

## II.

Es la noche de ese dia  
á los muertos dedicado,  
y para templar las penas  
y aminorar los quebrantos,

Introdujo la costumbre  
el cuerpo y forma tomando  
de algun gastrónomo célebre  
de la cocina en los fastos,

Que se diera bien que hacer  
en la tal noche al estómago,  
con los dulces *panecillos*  
que llaman de Todos Santos.

El lomo, y demás productos  
del succulento marrano,  
las *castañas*, los *buñuelos*,  
y los *puches* venerandos.

¿Sabes lector, qué son *puches*?  
pues según el Diccionario  
es la mayor porquería  
que se inventó por cristianos.

Un amasijo de harina,  
azúcar y agua, adornado  
con su anís correspondiente,  
bueno para fijar bandos,

Y carteles de los toros,  
de los circos y teatros,  
y hasta para untar las puertas  
como se usa en pueblos varios.

Reúnense las familias  
y todos *anexionados*,  
cual diria en tono grave  
un moderno diplomático,

Ora en los brazos de Ceres,  
ora de Cupido en brazos,  
ora en brazos de Morfeo,  
ora en fin de los de Baco

Convierten la habitacion  
donde se hallan instalados,  
entre voces y algazara  
en un verdadero caos.

¿Y los muertos? que descansen.  
¿Y las lágrimas que há un rato  
iban, de algun bello rostro  
por las mejillas rodando,

En loor de algun amante,  
de algun esposo adorado,  
de algun padre respetable,  
de un hijo, amigo, ú hermano?

¿Las lágrimas? esas quedan  
muy guardadas para otro año,  
que no es bueno prodigarlas  
por no salir alcanzados.

¿Qué fueran, dice un poeta,  
los mortales sin el llanto?  
¿Y qué fuera, digo yo,  
si todo nos lo lloramos

En un dia, sin preveer  
los sucesos desgraciados,  
que pueden sobrevenir  
é insensibles encontrarnos?

Esta reflexion de peso  
fue la base á no dudarle,  
para que en broma termine  
dia tan triste y amargo.

Por eso en aquella noche  
completamente olvidando  
las almas de los difuntos,  
de la muerte los estragos,

Se dedican los vivientes  
á la risa y el buen trato,  
que la costumbre lo manda,  
y hay que acatar sus mandatos.

¿Y por qué no obedecerla?  
¿por qué no seguir sus pasos,  
aunque luego el buen sentido  
nos mira con rostro airado?

«*Vita brevis*,» según dijo  
Hipócrates el gran sabio,  
y así la costumbre impere,  
mezclemos duelos y tragos.

Que el que no quiera reir  
para olvidar descalabros,  
es muy dueño, si le place,  
de hacer de su capa un sayo.

ENRIQUE DEL CASTILLO Y ALBA.

## LUIS I.

Cuando nada faltaba á la gloria ni á la dicha  
de Felipe V, monarca de España, tomó la reso-  
lucion de huir de los negocios del mundo y re-  
nunciando la corona en favor de su hijo don  
Luis, príncipe de Asturias, se retiró en 1724 á  
la soledad del real sitio de San Ildefonso que él  
se había fabricado. Pero si bien Luis I era un  
príncipe de grandes esperanzas, los proyectos  
de los hombres no son siempre secudados por





Ruinas del anfiteatro de la antigua Itálica.

la naturaleza. Diez y siete años de edad contaba cuando don Luis empuñaba el cetro, pero Dios no hizo mas que mostrarlo á España pasajeramente, sin conceder á este príncipe amable mas que diez meses de intervalo entre el trono y el sepulcro, á manera de aquella brillante aurora cuyo resplandor se descubre con rapidez, y al retirarse se deja ver el sol que habia cubierto con sus rayos. Brevisimo fue el reinado de don Luis, pero afortunadamente existia aun el digno príncipe de quien habia recibido la corona y la vida, el cual volvió á ocupar el trono.—El retrato adjunto de don Luis I está tomado de uno de la época.

#### LA ICTIOLOGIA EN LA EDAD MEDIA.

La historia de los peces no tuvo grandes cultivadores en la edad media. Los monges, ó dejaron en el olvido la historia natural, ó se limitaron á extraer á Plinio y á Aristóteles. Y aun hubo una época en que les fue conocido este último autor, no por los originales, sino por traducciones indirectas, por traducciones hechas sobre el árabe. Ese carácter de meros compiladores sin crítica aparece bien manifiesto en los capítulos de San Isidoro, obispo de Sevilla, Alberto el Grande, que murió en 1280, y Vicente de Beauvais muerto en 1256.

#### DRESDE.

Dresde es la capital de la Sajonia, sobre el Elba, á 50 leguas de Praga, y 220 de París, con unos 80,000 habitantes. Posee una escuela de medicina y cirugía, academia de pintura y arquitectura, colegios militares, galería de pinturas, bibliotecas y jardines botánicos. Su comercio consiste en telas, sombreros, bugías, guantes, instrumentos de música, papeles, etc. En 1813 Napoleon la designó por centro de operaciones militares, y el 26 de agosto del mismo año Saint-Cyr la defendió con 20,000 hombres contra 100,000 austríacos.

#### ACTUALIDADES.

En la real biblioteca del Escorial se conservaba inédita y en mal estado la «Crónica del rey don Alfonso el Onceno,» en coplas redondillas, de que conocieron Sanchez en su «Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV,» y Tickor en su «Historia de la literatura española,» sino las treinta y cuatro coplas publicadas por Argote de Molina en su «Nobleza de Andalucía.» Don Nicolás Antonio en la «Biblioteca vetus,» citando parte é ignorando algo de lo espuesto por Argote, creyó deber contar al rey don Alfonso el Onceno en el número de los poetas castellanos, por suponerle autor de dicha «Crónica,» opinion de que participó el padre Sarmiento. Los elogios hechos por algunos de estos y por otros autores de las treinta y cuatro coplas conocidas, y los que de toda la obra escribió don Diego Mendoza, que la encontró y remitió al historiador Zurita con una carta que insertó Dormer en los «Progresos de la historia de Aragon,» fueron causa de que se lamentase por los eruditos, propios y extraños, la pérdida de este manuscrito interesante para la historia literaria y para la general de nuestra patria en el siglo XIV. Enterada S. M. la reina, se ha servido disponer que se proceda á la impresion á sus expensas, conservando con cuidado la ortografía, y añadiendo las notas y noticias oportunas. El literato á quien S. M. se ha dignado confiar este interesante trabajo lo tiene ya dispuesto para entrar en prensa.

Con el título de *Itálica-Isabelina* se va á fundar una linda ciudad junto á las mismas ruinas de la célebre *Itálica*. Verdaderamente entre los infinitos proyectos que uno y otro día se anuncian en este siglo de intranquilidad, fecundo en importantes acontecimientos y en imagines productoras de ideas que en los anteriores hubieran sido inconcebibles, los mas dignos de ser considerados y protegidos son aquellos que dan por resultado un efectivo aumento de poblacion. Para este efecto se ha formado una empresa constructora que se propone construir una ciudad que situada cerca

de las ruinas de la antigua *Itálica*, inmortalizada en los divinos versos de nuestro eminente Rioja, haga de las célebres ruinas como un arrabal de *Itálica Isabelina*, en donde encuentre solaz y descanso el viajero que curioso visite aquel hermoso suelo, ávido de conocer aquellas piedras, de las cuales cada una mudamente presenta un venerando recuerdo, que encierra una brillantísima página histórica y una inmarcesible gloria; y para que al propio tiempo que sean las ruinas un arrabal de *Itálica-Isabelina*, esta lo sea de la bellísima y poética Sevilla, en donde son hoy los habitantes mas de lo que permiten las habitaciones, un ramal de ferro-carril hará que, por decirlo así desaparezca el corto trayecto, y que Sevilla é *Itálica-Isabelina* sean una cosa misma.

La suscripcion á tan útil empresa será de 3,000 reales desembolsados en veinte y nueve meses, y devengando á su favor el 12 por 100 anual. Esto facilitará la adquisicion de las casas que se construyan, conforme las bases que establece el prospecto que se da en la direccion y oficinas, calle de Carretas, 37.

Las armas de *ITÁLICA-ISABELINA*, que serán tambien el timbre de la empresa, consistirán en un escudo formado por la clámide y haces romanas, en cuyo centro se verá un fénix sobre llamas, en actitud de emprender el vuelo, con la leyenda latina *Post fata resurgo*, y la corona mural en la cima. Constará la nueva ciudad de cinco distritos denominados: *Isabel II*, *Príncipe Alfonso*, *Trojano*, *Adriano* y *Theodosio*. La plaza principal se denominará del Rey don Francisco de Asís. Las demás plazas y calles principales se denominarán de las infantas Isabel, María Luisa Fernanda, etc., y las subalternas llevarán los nombres de las personas que mas eficazmente contribuyan á la realizacion de este proyecto. Cada casa tendrá de 2,000 pies cuadrados de área en adelante; y serán todas las particulares de cada calle iguales en forma, color y dimensiones.

Se erigirán tres iglesias parroquiales, inclusa la mayor. Se construirá un edificio para municipio, un seminario denominado *Liceo Montpensier*, un colegio para niñas, un casino, un coliseo, un hospital y un campo-santo.

#### EPIGRAMAS.

Que por grande Curcio pase,  
Nada por cierto me estraña,  
Porque es un grande de España;  
Mas no digo de qué clase.

¡Juicio de conciliacion  
Ayer celebró Moreno,  
Y... cosas del foro son!  
Llevó consigo un bribon,  
Y le sirvió de hombre bueno.

MIGUEL AGUSTIN PRINCIPE.

#### REFRANES HIGIENICOS.

Huerta con palomar, paraíso terrenal.

Al que madruga, Dios le ayuda.

El agua, sin color, olor, ni sabor, y hala de ver el sol.

Por San Blas, besugo atrás.

Ni hagas del queso barca, ni del pan San Bartolomé.

Por todo lo no firmado J. GASPAS.

Editor responsable, Fernando Gaspar.

**ADVERTENCIA.** Las suscripciones se hacen solo por un año ó por seis meses.—Las de año concluirán el último de febrero y las de seis meses á fin de agosto próximo.—Las reclamaciones por pérdida de un número, se atenderán solo durante los primeros 15 dias despues de su publicacion.

**PUNTOS DE SUSCRICION.** MADRID: Librería de Gaspar y Roig, Principe, 4; de Matute, Carretas, 6; de Leocadio Lopez, Cármen, 29; de Cuesta, Carretas, 9; de San Martin, Victoria, 9; de Sanchez Rubio, Carretas, 51; Moro, Puerta del Sol; Duran, Carrera de San Gerónimo; Doehao, calle de Jacometrezo, 65; y en la Publicidad, pasaje de Mathen.

En Provincias, Etranjero y Américas en casa de los corresponsales de los editores Gaspar y Roig, á donde se suscribe á la BIBLIOTECA ILUSTRADA, y mandando libranzas ó sellos de Correos.

MADRID: Imp. de Gaspar y Roig.